



# UN ESCENARIO DE COOPERACIÓN ENTRE MÉXICO Y EE.UU.

Fernando Jiménez Sánchez

El inicio de la presidencia de Donald Trump y la importancia que ha dado a los temas de seguridad y de la frontera con México indican que el escenario de seguridad para ambas naciones está cambiando. Todo indica que muy posiblemente se está comenzando a diseñar una nueva realidad que podría aprovecharse para mejorar la seguridad bilateral.

La relación entre México y EE.UU. es compleja en materia de seguridad. Si bien lo ideal sería que ambas naciones hicieran esfuerzos para crear una institución intergubernamental de cooperación y coordinación con poderes operativos, al estilo de la Unión Europea con Europol y Eurojust, por el momento no se vislumbra interés por parte de los tomadores de decisiones para desarrollarla.

Las instituciones intergubernamentales son una respuesta al aumento de necesidades legales, estructurales y operativas para consolidar la cooperación entre naciones en un espacio formal, institucional, profesional y estable. Hasta ahora, y pese a la situación de emergencia que hemos vivido, ninguno de los presidentes ha propuesto una iniciativa de este tipo, la cual requeriría un alto nivel de convicción e interés, además de inversión de capital político, recursos económicos y humanos.

La presidenta Sheinbaum y Trump, parecen tener claras las prioridades conjuntas de la cooperación: el combate al fentanilo para EE.UU. y el control del tráfico de armas de alto poder para México. A partir de ahí, ambas partes parecen dispuestas a utilizar sus respectivos recursos nacionales para enfrentar estos problemas. Las dos naciones, por el momento, han desplegado miles de elementos de sus fuerzas armadas para vigilar la frontera, han intensificado las revisiones y han reducido el margen de acción del tráfico de drogas entre ambos países.

A nivel interno, México está investigando, destruyendo, deteniendo y neutralizando actividades y actores relacionados con la producción y el tráfico de fentanilo y otras drogas sintéticas. En EE.UU., también parece haber operaciones en curso contra actores y células dedicadas al fentanilo, con algunas detenciones, decomisos y sentencias.



En cuanto a las armas, no queda tan claro un compromiso equilibrado. México continúa con operativos contra grupos criminales, decomisando armas en todo el país, aumentando las revisiones en la frontera norte y estableciendo puntos de control. Mientras tanto, en EE.UU., la preocupación no parece ser la misma. Aunque existen investigaciones contra actores específicos, hasta el momento no se ha observado un esfuerzo extraordinario para frenar el flujo de armas.

Si bien es pronto para afirmar que en EE.UU. no se están tomando medidas, los resultados deberían manifestarse en el corto plazo. Las autoridades estadounidenses enfrentan dificultades distintas a México, pues para contener el tráfico de armas requieren hacer investigaciones criminales, pues en EE.UU. a diferencia de México no se cuenta con un despliegue de las fuerzas armadas para vigilancia, ni con un régimen de revisiones aleatorias a personas y bienes que faciliten los decomisos y las detenciones.

Sobre los demás delitos que afectan a ambas naciones, se habla poco. Todo indica que, por ahora, el acuerdo se centra exclusivamente en combatir estas dos actividades criminales, a pesar de que se plantea una visión integral de la seguridad. Si el enfoque de cooperación entre la presidenta Sheinbaum y Trump se ampliara, en los próximos meses podríamos ver operaciones contra otros delitos transnacionales como la explotación sexual de menores, el contrabando y la falsificación de mercancías, la trata de personas, los ciberdelitos, las estafas, los fraudes y las extorsiones.

Pese a que aún se conoce poco sobre los acuerdos en proceso, sabemos que próximamente iniciarán reuniones de alto nivel entre servidores públicos de ambas naciones, en las que se prevé el intercambio de información y datos, de inteligencia judicializable y no judicializable y la posible creación de grupos conjuntos de investigación y operación entre instituciones civiles y militares de ambos países. Esto, sin duda, dará buenos resultados en la contención del tráfico de fentanilo y el contrabando de armas de alto poder a corto y mediano plazo, al menos hasta que las prioridades políticas cambien en alguna de las dos naciones.

### **Recomendación estratégica**

Si bien el momento no parece oportuno debido a la agenda que el presidente Trump busca imponer, si parece ser una oportunidad para que el gobierno mexicano proponga proactivamente el inicio de esfuerzos bilaterales orientados a la creación de un organismo intergubernamental en materia de seguridad. Dicho organismo permitiría generar una narrativa distinta y romper con los esquemas actuales que afectan la seguridad de ambas naciones y sus comunidades.



Por ello, los servidores públicos de México y EE.UU., incluso enfrentándose a la clase política si es necesario, deben avanzar en la creación de un instrumento intergubernamental estable y ajeno a los vaivenes e intereses políticos. Los grandes retos de seguridad y violencia en ambos lados de la frontera lo ameritan. Llevamos ya muchas décadas intentando frenar el tráfico de drogas sin éxito y hemos sido testigos de la creciente sofisticación de las organizaciones criminales y los mercados ilícitos transnacionales.

El esquema que proponen la presidenta Sheinbaum y Trump no es nuevo. Si bien ha servido para despresurizar sus agendas políticas y electorales, ha tenido poco impacto en la reducción de las actividades criminales y la violencia. Aunque aún no hay suficiente información sobre los instrumentos que se acordarán, sería positivo que pensarán más allá de la coyuntura y plantearan un mecanismo estable de coordinación y cooperación bilateral para la contención e investigación de al menos una decena de delitos.

### Último momento

El vicepresidente de EE.UU., Vance, asistió la semana pasada a la Conferencia de Seguridad de Múnich para abordar temas de seguridad y la relación transatlántica entre su país y Europa. La primera sorpresa fue su declaración de que las migraciones masivas representan la crisis de seguridad más importante en la actualidad. La segunda fue su énfasis en la preservación de los valores, la democracia y la libertad de expresión como los principales retos para Europa. Sobre otros temas, hizo pocos comentarios: respecto a Ucrania, mencionó que se llegará a un acuerdo, y en cuanto a otros desafíos globales, se limitó a señalar que Europa debe asumir la responsabilidad de su propia seguridad y defensa, permitiendo así que EE.UU. se enfoque en otras regiones del mundo que están en riesgo.

### Fernando Jiménez Sánchez

Es colaborador del CIS Pensamiento Estratégico; investigador SECIHTI-El Colegio de Jalisco; coordinador del Grupo de Trabajo Interinstitucional de Seguridad Metropolitana, GTISM, de El Colegio de Jalisco; Consejero Ciudadano del Consejo Ciudadano de Seguridad de Jalisco; miembro del SNII-1 y del Seminario Universitario de Estudios sobre Democracia, Defensa, Dimensiones de la Seguridad e Inteligencia de la UNAM. Es comentarista del Podcast Informe Estratégico y Doctor por la Universidad Carlos III de Madrid, Maestro por la Universidad Rey Juan Carlos y Politólogo por la UNAM.



Síguelo en [@fjimsan](#)



# Servicios CIS Pensamiento Estratégico



Escucha **Informe Estratégico** en



CIS PENSAMIENTO ESTRATÉGICO AUTORIZA LA DISTRIBUCIÓN Y/O DIFUSIÓN TOTAL O PARCIAL DE ESTE DOCUMENTO. AGRADECEMOS RESPETAR LOS CRÉDITOS A LA EMPRESA, LOS AUTORES Y COAUTORES.